

NACIONES UNIDAS
CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



Distr.
LIMITADA
E/CEPAL/L.268/Add.23
Noviembre de 1982
ORIGINAL: ESPAÑOL

CEPAL

Comisión Económica para América Latina



ESTUDIO ECONOMICO
DE AMERICA LATINA

1981

ARGENTINA

Esta versión preliminar del *Estudio Económico de América Latina, 1981* se está distribuyendo dividido en una parte introductoria de carácter general, que lleva la signatura E/CEPAL/L.268, y en varios addenda, cada uno de los cuales contiene el examen de la evolución económica de un país de la región. Estos estudios aparecerán, no en orden alfabético, sino a medida que vayan siendo terminados. El *Estudio* completo se publicará una vez recogidas las observaciones que merezca esta versión preliminar.

Notas explicativas

En los cuadros del presente estudio se han empleado los siguientes signos:

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.

La raya (—) indica que la cantidad es nula o despreciable.

Un espacio en blanco en un cuadro indica que el concepto de que se trata no es aplicable.

Un signo menos (-) indica déficit o disminución, salvo que se especifique otra cosa.

El punto (.) se usa para separar los decimales. La raya inclinada (/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo, 1970/1971).

El guión (-) puesto entre cifras que expresen años, por ejemplo 1971-1973, indica que se trata de todo el período considerado, ambos años inclusive.

La palabra "toneladas" indica toneladas métricas, y la palabra "dólares" de los Estados Unidos, salvo indicación contraria. Salvo indicación en contrario, las referencias a tasas anuales de crecimiento o variación corresponden a tasas anuales compuestas.

Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.

ARGENTINA

1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

La evolución de la economía argentina fue muy desfavorable en 1981. En efecto, el producto interno bruto disminuyó más de 6%, el ritmo de inflación se aceleró fuertemente, la tasa de desocupación se dobló, la deuda externa se elevó de manera considerable y las reservas internacionales sufrieron una nueva e importante merma. (Véanse el cuadro 1 y el gráfico 1.)

La disminución de la actividad económica, además de marcada, fue acentuándose a lo largo del año, hasta tal punto que en el segundo semestre el producto interno bruto cayó 11% en relación con el mismo período de 1980. En términos sectoriales, las contracciones más importantes ocurrieron en la industria manufacturera, la construcción y las actividades comerciales. De hecho, la producción industrial hacia fines de 1981 fue inferior a la registrada a comienzos del decenio de 1970. En cambio, el sector agropecuario mostró una evolución distinta, al aumentar poco más de 3% como consecuencia del predominio de condiciones climáticas favorables y de una mejor posición financiera de las unidades productivas de la zona pampeana, que tuvieron mayores posibilidades que las empresas industriales de sanear sus pasivos y, por tanto, de eliminar restricciones sobre su capacidad de producción.

En contraste con lo ocurrido el año anterior, la recesión de 1981 fue acompañada por un marcado descenso de las importaciones de bienes, cuyo valor bajó 12%, luego de sus espectaculares incrementos de 73% en 1979 y de 56% en 1980. Unido a un crecimiento de 14% en el monto de las exportaciones, ello causó un vuelco en el intercambio de mercaderías, que, tras producir un déficit de cerca de 1 400 millones de dólares en 1980, generó un excedente de algo más de 900 millones de dólares en 1981. No obstante, las reservas internacionales disminuyeron en más de 3 400 millones de dólares. Esta merma, que superó ampliamente a la de cerca de 2 700 millones de dólares registrada el año anterior, derivó principalmente del aumento muy considerable que tuvieron nuevamente los pagos de utilidades e intereses y de la fuerte disminución que mostró el ingreso neto de capitales.

En efecto, las remesas netas de utilidades e intereses más que se duplicaron, subiendo de 1 500 millones de dólares en 1980 a 3 300 millones en 1981. En estas circunstancias, y a pesar del notable mejoramiento que exhibió el comercio de bienes, el déficit de la cuenta corriente se redujo sólo en 700 millones de dólares y superó los 4 000 millones de dólares por segundo año consecutivo.

A su vez, el ingreso neto de capitales se redujo de casi 2 200 millones de dólares en 1980 a menos de 900 millones en 1981. Esta baja ocurrió a pesar de que entre esos dos años la entrada neta de capital de largo plazo subió dramáticamente, de 4 500 a 9 500 millones de dólares. Sin embargo, esta alza fue compensada con creces por el aumento aún más espectacular de la salida de capital de corto plazo, la cual más que se cuadruplicó, elevándose de 2 000 millones de dólares en 1980 a más de 8 400 millones en 1981.

El esfuerzo por equilibrar el balance de pagos condujo a una fuerte devaluación cambiaria que alcanzó una magnitud excepcional de cerca de 400% entre fines de 1980 y de 1981. El encarecimiento de las divisas, junto con la caída en la demanda de dinero —impulsada por las mayores expectativas de inflación— y una expansión monetaria levemente más rápida que en el año anterior, contribuyeron a la aceleración de los precios. El índice de precios al consumidor, que en 1980 había aumentado menos de 100% por primera vez desde 1974, subió más de 130% en 1981, mientras que la tasa de aumento de los precios al por mayor más que se triplicó, subiendo de 58% a

Cuadro 1

ARGENTINA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1976	1977	1978	1979	1980	1981 ^a
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto a precios de mercado (miles de millones de dólares de 1970)	34.2	36.4	35.1	37.6	38.2	35.8
Población (millones de habitantes)	25.7	26.0	26.4	26.7	27.0	27.4
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	1 329	1 397	1 332	1 409	1 411	1 309
Tasas de crecimiento						
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	-0.5	6.4	-3.4	7.1	1.4	-6.1
Producto interno bruto por habitante	-1.8	5.1	-4.7	5.8	0.1	-7.3
Ingreso interno bruto ^b	-0.7	5.4	-2.9	2.0	8.4	-6.6
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-3.9	-4.5	1.4	8.7	13.3	-10.5
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	31.3	42.5	13.8	22.7	7.9	9.4
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	-20.1	35.8	5.9	75.7	49.0	-12.0
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	347.5	160.4	169.8	139.7	87.6	131.3
Variación media anual	444.0	176.0	175.5	159.5	100.8	104.5
Dinero	256.7	124.9	170.3	145.5	97.8	66.2
Salarios obrero industrial ^c	266.1	171.9	170.6	198.0	124.6	82.6
Tasa de desocupación ^{d,e}	4.5	2.8	2.8	2.0	2.2	4.4
Ingresos corrientes del gobierno	642.1	228.1	154.0	170.0	79.8	97.9
Gastos totales del gobierno	138.9	163.2	110.6	139.3
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^f	...	26.4	21.7	19.7	31.4	43.3
Millones de dólares						
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	1 122	1 836	2 467	353	-3 267	-751
Saldo de la cuenta corriente	657	1 290	1 836	-535	-4 774	-4 057
Variación de las reservas internacionales	919	1 827	2 236	4 424	-2 666	-3 452
Deuda externa total	9 738	11 761	12 496	19 034	27 162	35 671

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.^bProducto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.^cVariación media anual.^dPromedios simple de los resultados de las encuestas de cada año en la Capital Federal y el Gran Buenos Aires.^ePorcentajes.

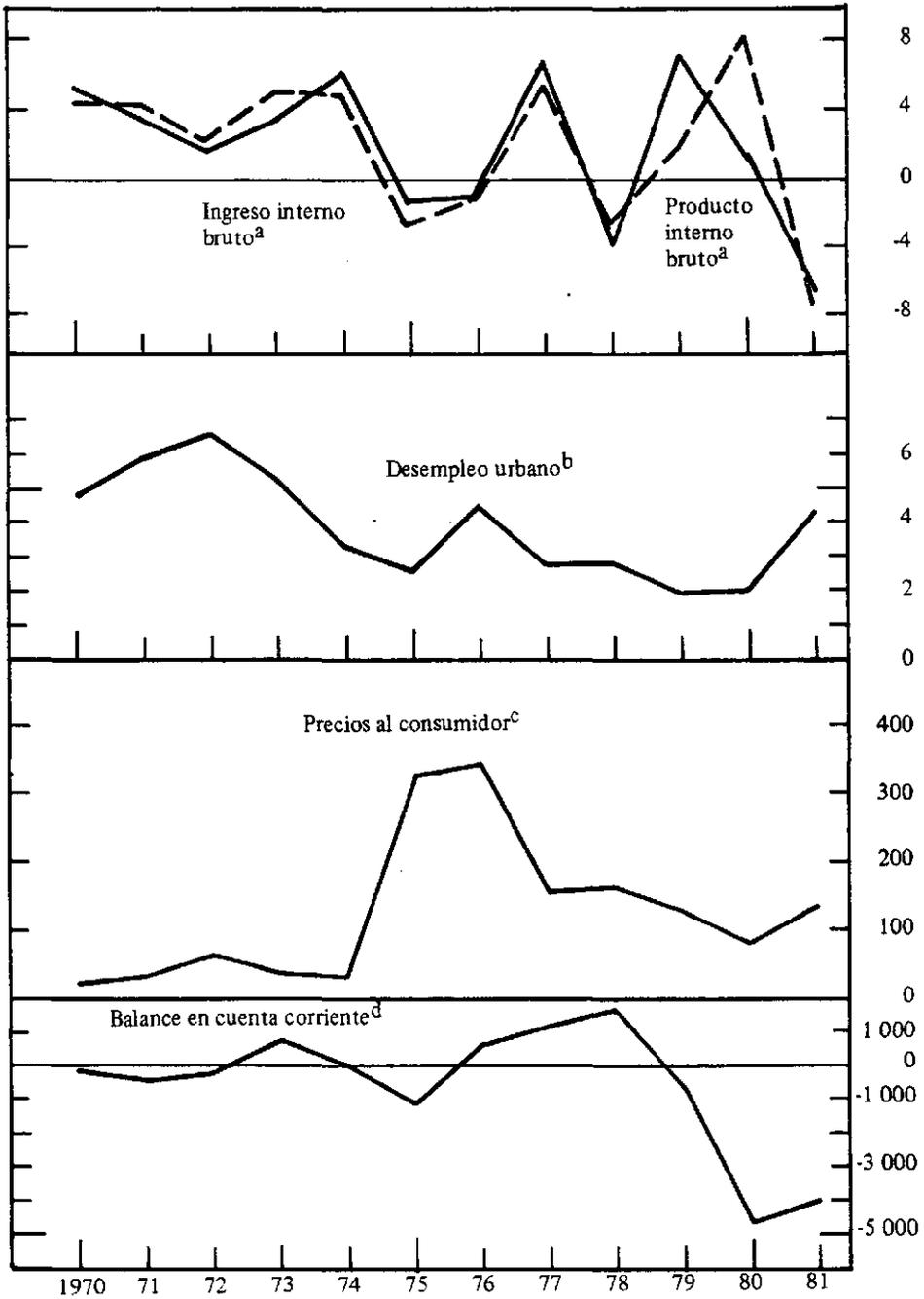
180%. Las alzas más pronunciadas fueron las de los precios de los bienes ligados directamente con el comercio exterior, como los productos importados (238%) y los agropecuarios (212%).

Esta aceleración del proceso inflacionario fue acompañada de una merma considerable de los salarios reales (que disminuyeron casi 11%) y de aumentos considerables en la tasa de desocupación en todas las ciudades principales del país.

Hasta marzo de 1981 la política económica continuó basándose en el programa de liberalización financiera, reducciones arancelarias y convertibilidad de la moneda con tipo de cambio preanunciado. Si bien mediante este programa se había logrado una cierta reducción en la tasa de crecimiento de los precios, las graves dificultades surgidas en su aplicación hicieron que finalmente fuera abandonado.

Gráfico 1

ARGENTINA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

^aTasa anual de crecimiento.

^bTasa anual media de la capital y en el Gran Buenos Aires.

^cVariación porcentual de diciembre a diciembre.

^dMillones de dólares.

En 1979 y durante parte de 1980, la disparidad entre las tasas de interés internas y externas y la devaluación anunciada estimularon el ingreso de capitales de corto plazo. Este endeudamiento externo financió la acumulación de reservas internacionales y un mayor gasto de los residentes, el que se dirigió principalmente hacia los bienes no comerciables y los importados, en detrimento de la situación de los productores locales expuestos a la competencia internacional. El deterioro de éstos y de los productores de bienes exportables no sólo generó enérgicos reclamos, sino que también contribuyó a la crisis financiera de abril de 1980, como consecuencia de la cual la autoridad monetaria se vio obligada a reimplantar la garantía total sobre los depósitos bancarios y a adelantar importantes recursos a las entidades financieras. Al mismo tiempo, la mayor demanda de divisas producida por el cuantioso déficit en cuenta corriente provocó una caída de las reservas internacionales.

Así, a fines de 1980, la economía presentaba serias distorsiones. Se había acumulado una voluminosa deuda externa, que había tenido como contrapartida un aumento del consumo y una transferencia al exterior de fondos de residentes, más que una mayor inversión. Las deudas de las empresas con el sistema financiero interno también habían crecido de manera considerable —presionadas por las elevadas tasas de interés— y las posibilidades de su normal cancelación aparecían como dudosas. La estructura de precios relativos —claramente sesgada en favor de los bienes no comerciables— resultaba también difícilmente sostenible.

Para corregir esta última distorsión se planteaban dos caminos. El primero era confiar en los mecanismos de ajuste del sistema a través de un tipo de cambio fijo. Ello implicaba que hubiera un período durante el cual los precios internos crecieran menos que la inflación internacional o en el que incluso descendieran en términos absolutos. Sin embargo, de seguir esta opción se corría no sólo el riesgo de contraer el ritmo de actividad, que ya se había desacelerado, sino de provocar una deflación, que habría puesto en mayores dificultades a los sectores deudores. Por otra parte, el mantenimiento de la pauta cambiaria habría requerido una severa contención de la emisión ya que la autoridad monetaria se veía presionada a expandir, dados la debilidad del sistema financiero y el aumento del déficit fiscal.

De esta manera, resultaba más probable la adopción de una segunda vía, que se basaba principalmente en el ajuste del tipo de cambio. Así, las expectativas de devaluación, estimuladas además por la perspectiva del cambio de autoridades en marzo de 1981, cobraron gran intensidad a principios del año y produjeron una acentuada pérdida de reservas. Sin embargo, el aumento de 10% en el tipo de cambio decidido en febrero, que alteró las pautas previamente anunciadas, lejos de frenar la caída de reservas, la aceleró, al generalizar la desconfianza en el mantenimiento del sistema cambiario.

En estas circunstancias, las nuevas autoridades decidieron una devaluación de 30% en el mes de abril, confiando en que el mayor precio de las importaciones competitivas contribuiría a restablecer la actividad industrial y desanimaría la especulación contra el peso permitiendo recuperar reservas internacionales. Sin embargo, ello no sucedió. El aumento del tipo de cambio efectivamente contrajo la liquidez real y redujo las importaciones. Sin embargo, la sustitución de productos importados por artículos locales no compensó la caída en la demanda interna. Las industrias, afectadas además por persistentes dificultades de financiamiento y mayores costos de los insumos, contrajeron su producción y su demanda de mano de obra. Tampoco desaparecieron las presiones sobre el mercado de cambios. Las causas principales de la emisión —la necesidad de apoyar al frágil sistema financiero y el financiamiento del déficit fiscal— no fueron corregidas aun cuando las autoridades intentaron restringir la oferta monetaria a través de aumentos en los encajes bancarios. Por otra parte, las expectativas de una mayor expansión monetaria tendieron a reducir la demanda de dinero y de este modo contribuyeron a la elevación de los precios de bienes y divisas. Además, la incertidumbre sobre el curso futuro de la política económica y tal vez también sobre la posibilidad de afrontar los pagos de la deuda externa, alentaban independientemente la compra de moneda extranjera. Esta situación obligó a efectuar una nueva devaluación en junio, que fue acompañada del desdoblamiento del mercado de cambios. Sin embargo, el exceso de demanda de divisas persistió, con algunos intervalos, a todo lo largo del año. Y pese a que los tipos de cambio

se elevaron en mucho mayor medida que los precios internos, el Banco Central debió intervenir para evitar una depreciación aún más grande.

Hacia fines del año, la situación continuaba siendo crítica. Como se vio, las devaluaciones no resultaron suficientes para equilibrar las cuentas externas. A este continuado desequilibrio se agregaba la concentración de pesados vencimientos para 1982 y los años siguientes. A los problemas de balance de pagos originados en factores internos, se agrupaban los causados por el crecimiento de la tasa de interés real en los mercados internacionales y el deterioro de la relación de intercambio. Estas condiciones forzaban a generar un mayor superávit en el balance de bienes y servicios y tendían a elevar el tipo de cambio real necesario para el equilibrio de las cuentas externas. Simultáneamente la tasa de inflación se había acelerado y los salarios reales venían registrando un pronunciado descenso. Por otra parte, la caída de las ventas y la elevada tasa de interés real sobre préstamos para las empresas ponían en peligro la supervivencia de las firmas altamente endeudadas.

La acción de la política económica, como se ha visto, se orientó principalmente en 1981 a la reducción del desequilibrio externo. También se propusieron medidas para aliviar la situación creada por el endeudamiento de las empresas, a través de un sistema de consolidación y refinanciamiento de créditos bancarios a plazos de hasta siete años. Sin embargo, este régimen se aplicó sólo en forma parcial. Por otra parte, en diciembre se cambió la orientación de la política económica, ya que, luego de decidirse la unificación y flotación del tipo de cambio, ésta centró sus objetivos en el control de la inflación, a través de una severa reducción del gasto público y de la emisión monetaria.

2. La evolución de la actividad económica

a) *La evolución de la oferta y demanda globales*

Durante 1981 la oferta de bienes y servicios disminuyó casi 7.5% a raíz del notable descenso del producto y de la significativa reducción de cerca de 18% del volumen de las importaciones de bienes y servicios. (Véase el cuadro 2.) De esta manera, se interrumpió la tendencia al aumento de la apertura de la economía que se venía observando en el último quinquenio.

Los componentes de la demanda global, que sufrieron las más fuertes reducciones, fueron la inversión bruta interna fija y la variación de inventarios. Los gastos en equipos de producción duraderos disminuyeron 32% luego de varios años de crecimiento, de tal forma que el volumen de la inversión en este tipo de bienes fue inferior al registrado a principios de los años setenta. Esta declinación ocurrió en casi todos los sectores de actividad. Las compras de equipos del sector agropecuario se mantuvieron en los reducidísimos niveles del año anterior. En la industria, se generalizó la evolución desfavorable de la formación de capital y fue acompañada por una significativa capacidad ociosa en casi todas las ramas.

Asimismo, la construcción redujo marcadamente su nivel de actividad, especialmente la destinada al sector público (-10%). La construcción de obras privadas disminuyó ligeramente (-2%) como consecuencia de un mayor nivel de gastos en los primeros meses del año; pero en el último trimestre la caída de este tipo de construcciones fue muy marcada (alrededor de 15%). En general, la construcción para el sector privado estuvo fuertemente limitada por las altas tasas de interés y la inexistencia de fuentes de financiamiento de largo plazo. La actividad se concentró en la terminación de obras ya iniciadas, aunque también se produjeron atrasos y aun se paralizaron muchos proyectos. La iniciación de nuevas construcciones disminuyó de manera acentuada.

El consumo global disminuyó casi 5% luego de dos años de sostenido crecimiento. No obstante las limitaciones que introduce el análisis del carácter residual de las estimaciones de este agregado de las cuentas nacionales, se puede anotar como rasgos salientes la acentuada disminución del contenido importado del consumo, resultado de las modificaciones realizadas durante el período en la política cambiaria, la notable declinación del gasto en bienes duraderos y la sustancial contracción de las compras de bienes-salario, la que se reflejó, por ejemplo, en la merma de más de 21% que sufrió la producción de la industria textil y de vestuario.

Cuadro 2

ARGENTINA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1979	1980	1981 ^a	1971	1981 ^a	1979	1980	1981 ^a
Oferta global	40 916	42 774	39 627	106.9	110.6	9.6	4.5	-7.4
Producto interno bruto a precios de mercado	37 620	38 164	35 839	100.0	100.0	7.1	1.4	-6.1
Importaciones de bienes y servicios ^b	3 296	4 610	3 788	6.9	10.6	51.0	39.9	-17.8
Demanda global	40 916	42 774	39 627	106.9	110.6	9.6	4.5	-7.4
Demanda interna	37 439	39 689	36 166	100.9	100.9	10.8	6.0	-0.9
Inversión bruta interna	8 266	9 452	7 385	22.5	20.6	9.9	14.3	-21.9
Inversión bruta fija	8 249	9 141	7 720	22.0	21.5	6.4	10.8	-15.5
Construcción	5 132	5 748	5 416	13.6	15.1	2.9	12.0	-5.8
Maquinaria y equipo	3 118	3 393	2 304	8.3	6.4	12.7	8.8	-32.1
Variación de existencias	17	311	-335	0.6	-0.9			
Consumo total	29 173	30 237	28 781	78.3	80.3	11.1	3.6	-4.8
Gobierno general	3 448	3 517	3 562	9.4	9.9	1.5	2.0	1.3
Privado	25 725	26 720	25 219	68.9	70.4	12.5	3.9	-5.6
Exportaciones de bienes y servicios ^b	3 477	3 086	3 461	6.0	9.7	-1.1	-11.3	12.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de la República Argentina.

^aCifras preliminares.

^bLas cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

En cambio, durante 1981 se elevó marcadamente el volumen de las exportaciones de bienes y servicios, las cuales se vieron estimuladas por el fuerte aumento del tipo de cambio real.

b) *El crecimiento de los principales sectores*

i) *El sector agropecuario.* Como ya se señaló en 1981, el sector agropecuario fue la única actividad productora de bienes que logró incrementar su producto. Este aumentó algo más de 3% como resultado de una mayor producción de la agricultura (7%) y de una disminución de 1% del subsector pecuario. (Véanse los cuadros 3 y 4.)

En la agricultura la evolución no fue homogénea. Se expandió la producción de cereales y de hortalizas y legumbres, mientras descendió la producción de oleaginosas, frutas y productos industriales. Esta distinta trayectoria obedeció a razones de naturaleza climática y de mercado y también a cambios de política.

Así, el incremento de la cosecha de cereales —determinante principal del aumento del producto sectorial— respondió no sólo a una mayor superficie cultivada tanto en la campaña 1980/1981 como en la 1981/1982, sino también a condiciones climáticas que favorecieron la obtención de altos rendimientos. En la expansión del área jugó un importante papel la mejora en los precios de los cereales derivada del aumento del tipo de cambio real a partir de marzo de 1981. Este ajuste compensó holgadamente la caída de los precios internacionales, lo que no ocurrió con las oleaginosas. El consiguiente cambio en los precios relativos favoreció el incremento del área dedicada a cereales en detrimento de la de oleaginosas. (Véase el cuadro 5.) Pero, en su conjunto, hubo un mayor estímulo a la producción de granos por el mejoramiento de sus precios relativos respecto a los de la ganadería vacuna, afectada por un proceso de liquidación de existencias que se detalla más adelante.

Cuadro 3

**ARGENTINA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR CLASE DE ACTIVIDAD
ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES**

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1979	1980	1981 ^a	1979	1981 ^a	1979	1980	1981 ^a
Producto interno bruto^b	33 331	33 813	31 753	100.0	100.0	7.1	1.4	-6.1
Bienes	16 304	16 061	14 695	49.5	46.3	7.1	-1.5	-8.5
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	4 501	4 234	4 364	13.0	13.7	4.1	-5.9	3.1
Exploración de minas y canteras	789	834	833	2.4	2.6	6.4	5.6	-
Industrias manufactureras	8 683	8 354	7 018	27.6	22.1	10.2	-3.8	-16.0
Construcción	2 331	2 639	2 480	6.6	7.8	2.7	13.2	-6.0
Servicios, básicos	4 766	4 873	4 716	13.7	14.9	9.0	2.2	-3.2
Electricidad, gas y agua	1 105	1 191	1 187	2.4	3.7	10.7	7.8	-0.3
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	3 661	3 682	3 529	11.2	11.1	8.4	0.6	-4.2
Otros servicios	12 260	12 879	12 341	36.8	38.9	6.4	5.0	-4.2
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles ^c	6 287	6 712	6 076	19.1	19.1	10.5	6.8	-9.5
Propiedad de vivienda	671	684	701	2.0	2.2	2.0	2.0	2.5
Servicios comunales, sociales y personales ^d	5 302	5 483	5 564	15.6	17.5	4.3	7.5	3.1
Servicios gubernamentales	3 148	3 211	3 252	9.5	10.2	1.5	2.0	1.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de la República Argentina.

^a Cifras preliminares.

^b La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

^c Incluye establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas, con excepción de propiedad de vivienda.

^d Incluye restaurantes y hoteles.

La modificación de la política cambiaria estimuló también la producción de otros cultivos que se destinan a la exportación en elevada proporción (como el frijol) o están sujetos a la competencia externa (como cierto tipo de hortalizas) y cuya colocación en el mercado interno fue dificultada en años anteriores en alguna medida por la importación. Por el contrario, las condiciones climáticas adversas afectaron la producción de frutas anulando el estímulo generado por el mejoramiento del tipo de cambio en aquellas que se destinan a la exportación.

En cuanto a los cultivos industriales, las reducciones fueron generales (caña de azúcar, algodón, tabaco, té) y estuvieron asociadas al deterioro de los precios. En efecto, si bien estos productos se exportan y por ende debieron beneficiarse con la devaluación, la marcada disminución de sus precios internacionales (algodón y azúcar) o el hecho de que las devaluaciones del peso se llevaron a cabo cuando ya se había producido la cosecha (té y tabacos claros), determinaron que los efectos de la nueva política cambiaria no se manifestara en 1981. Por otra parte, las condiciones climáticas fueron particularmente desfavorables en el caso del algodón.

En el sector pecuario, se redujo la producción de lana —fenómeno de largo plazo asociado a la continua reducción de existencias— mientras que la de aves y huevos permaneció relativamente estable y la de leche aumentó ligeramente. Sin embargo, el factor decisivo en la variación del sector pecuario fue la caída en la producción de carne. Esta reducción fue determinada por la evolución de la ganadería vacuna en la cual continuó la fase de liquidación de existencias que comenzó en el período julio 1977-junio 1978. Entre ese lapso y el 1º de julio de 1981 las existencias se redujeron en 5.1 millones de cabezas (8.6%), mientras que entre julio de 1980 y junio de 1981 la baja fue de 1.6

Cuadro 4

ARGENTINA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	Millones de pesos a precios de 1970				Tasas de crecimiento			
	1978	1979	1980	1981 ^a	1978	1979	1980	1981 ^a
Producto bruto del sector agropecuario al costo de los factores ^b	12 759	13 277	12 491	12 874	1.3	4.1	-5.6	3.1
Agrícola	6 927	7 364	7 044	7 539	2.9	6.3	-4.3	7.0
Pecuaria	5 336	5 375	5 012	4 954	-	0.7	-6.8	-1.2

Fuente: Banco Central de la República Argentina.

^aCifras preliminares.^bIncluye también construcciones agropecuarias, caza, silvicultura y extracción de madera y pesca.

Cuadro 5

ARGENTINA: SUPERFICIE SEMBRADA Y PRODUCCION AGRICOLA

	Superficie sembrada (millones de hectáreas)				Producción					
					Millones de toneladas			Tasas de crecimiento		
	Pro-medio 1976/77-1980/81	1979/1980	1980/1981	1981/1982	Pro-medio 1976/77-1980/81	1979/1980	1980/1981	1979	1980	1981
Cereales	16.1	14.4	16.8	16.6	25.2	18.9	29.2	13.1	-24.7	54.5
Trigo	5.6	5.0	6.2	6.5	8.2	8.3	7.8	52.8	2.5	-6.0
Sorgo granífero	2.4	1.9	2.4	2.7	6.1	3.0	7.6	-13.9	-51.6	153.3
Maíz	3.3	3.3	4.0	3.7	9.1	6.4	12.5	-10.3	-26.4	95.3
Oleaginosos	4.5	5.6	4.4	4.7	5.4	6.1	5.9	21.6	-1.6	-3.3
Lino	0.9	1.1	0.8	0.9	0.7	0.7	0.6	-25.0	16.7	-14.3
Girasol	1.8	2.0	1.4	1.6	1.4	1.7	1.3	-12.5	21.4	-23.5
Soja	1.5	2.1	1.9	2.1	3.0	3.5	3.9	54.2	-5.4	11.4
Total cultivos anuales	26.2	25.5	26.2	26.3						
Total superficie cultivada	27.4	26.6	27.3	27.4						

Fuente: Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería.

millones de cabezas (2.9%). La evolución posterior de la faena y su composición hace suponer que este proceso continuó en la segunda mitad de 1981. (Véase el cuadro 6.)

Además del movimiento de los precios relativos que favoreció a los granos, a raíz de una importante mejora de la productividad agrícola respecto a la ganadera, en la evolución del sector pecuario influyó el efecto diferencial de las altas tasas de interés que son mucho más desfavorables para la ganadería que para la agricultura porque su proceso productivo requiere un período mayor de inmovilización de capital. Por otra parte, el restringido mercado internacional y las escasas perspectivas de mejoras en el corto plazo (relacionadas con la recuperación de las economías industrializadas) sumados al deprimido mercado interno no generaron expectativas favorables respecto al futuro inmediato de la actividad.

Resumiendo, las modificaciones de la política cambiaria producidas en la primera parte de 1981 comenzaron a tener efectos positivos sobre la actividad agropecuaria, con los rezagos

Cuadro 6

ARGENTINA: FAENA Y PRECIOS DEL GANADO VACUNO

Período	Millones de cabezas		Tasa de faena (porcentajes) ^b	Rendimiento en kilogramo limpio por cabeza	Proporción de vacas y vaquillonas en la faena tipificada	Consumo anual per cápita (kilogramos)	Precios del novillo en comparación	
	Exis-tencia ^a	Faena					Precios industriales ^{c,d}	Precios del trigo ^{e,e}
1975	56.7	12.1	21.4	201	26.2	87.1	0.49	2.96
1976	58.2	14.1	24.2	202	24.5	87.3	0.75	4.39
1977	59.3	15.8	26.6	194	26.7	91.0	0.73	5.22
1978	59.0	16.5	28.0	196	26.5	90.4	0.82	4.88
1979	56.9	14.1	24.8	204	23.3	84.7	0.95	6.69
1980	55.8	14.6	26.2	201	29.4	90.1	0.71	4.88
1981 ^f	54.2	15.0	27.7	201	32.3	83.7	0.70	3.62
III		3.8		193	33.7	84.0	0.65	3.17
IV		3.6		204	29.8	85.7	0.69	3.34

Fuente: Junta Nacional de Carnes, Secretaría de Estado de Agricultura, y CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

^a Al 30 de junio de cada año.

^b Faena anual como porcentaje de las existencias al 30 de junio de cada año.

^c Promedios anuales y trimestrales.

^d Pesos de 1970.

^e Kilogramo de trigo por kilogramo de novillo.

^f Cifras preliminares.

naturales debido a la marcada estacionalidad de estas actividades. Por otra parte, dadas las condiciones de los mercados internos y externos, la modificación de la política cambiaría no tuvo los mismos efectos para todas las actividades, observándose un cambio en los precios relativos favorables a los productos pampeanos y, dentro de ellos, a los granos.

Hacia fines de 1981 no cabía esperar una respuesta mucho mayor que la que se produjo frente a la mejora en los precios relativos y en la rentabilidad, puesto que en los cuatro años anteriores había disminuido el capital destinado a la producción agropecuaria (reducción de las existencias de ganado y del capital de trabajo), por haber sido dedicado a la cancelación de créditos y a inversiones en otras actividades, quedando una superficie de tierra subutilizada. La puesta en producción de esos recursos requeriría de la estabilidad de los estímulos —tales como precios relativos— durante un período suficientemente largo y la existencia de condiciones socio-políticas adecuadas para decidir la reinversión en el sector.

ii) *La minería*. La actividad minera se mantuvo en el mismo nivel de 1980. (Véase el cuadro 7.) La producción de petróleo, que había crecido 4% el año anterior por la puesta en marcha de nuevas zonas de explotación, aumentó algo menos de 1%. El menor ritmo de crecimiento se debió a la crítica situación financiera de Yacimientos Petroleros Fiscales (YPF) —que a su vez obedeció a la política de precios y endeudamiento seguida en períodos anteriores— y a dificultades en la producción de las empresas contratistas por razones de deterioro de su rentabilidad. Con ello, aumentó la capacidad ociosa y se demoraron los acuerdos para incrementar las zonas bajo explotación por regímenes de concesión. No obstante este estancamiento de la producción, el menor consumo interno provocó una disminución de 43% en las importaciones de petróleo, como también, así, una notable expansión de 120% en el valor de las exportaciones de crudo y derivados.

Por su parte, la inyección de gas natural en cabecera permaneció casi estacionaria con respecto del año anterior por razones de demanda, no obstante la habilitación del gasoducto Centro Oeste que comenzó a funcionar en la última parte del año, aumentando apreciablemente la capacidad de transporte. Este comportamiento contrastó notoriamente con los aumentos considerables registrados en los dos años anteriores (20% en 1979 y 8% 1980).

Cuadro 7

ARGENTINA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	1978	1979	1980	1981 ^a	Tasas de crecimiento			
					1978	1979	1980	1981 ^a
Producto bruto de minería al costo de los factores (millones de pesos a precios de 1970)	2 189	2 328	2 459	2 458	1.9	6.3	5.6	-
Producción de algunos minerales importantes								
Petróleo (millones de m ³)	26.3	27.4	28.6	28.8	4.8	4.5	4.1	0.9
Carbón comerciable (miles de toneladas)	434	727	389	498	-18.6	67.5	-46.5	28.0
Gas inyectado ^b (millones de m ³)	6 143	7 360	7 927	7 950	-5.5	19.8	7.7	0.3

Fuente: Banco Central de la República Argentina y Subsecretaría de Combustibles.

^aCifras preliminares.

^bDescontadas las importaciones.

La producción de minerales metálicos disminuyó algo más de 2%. Sin embargo, la exportación se acrecentó en más de 15% mientras que disminuyeron las entregas al consumo interno. También se redujo la producción de minerales no metálicos para la construcción, acorde con la menor actividad de este sector.

iii) *Industria manufacturera*. Durante 1981 la producción industrial disminuyó 16% respecto de la de 1980. El volumen de actividad se ubicó así por debajo del de comienzos de los años setenta y la contracción del sector industrial —que a fines de 1981 duraba ya diez trimestres— era la más larga e intensa registrada en los últimos tres decenios. (Veáanse el cuadro 8 y el gráfico 2.)

En la primera parte del año, en forma similar a 1980, las actividades más afectadas fueron aquellas que quedaron expuestas a la competencia externa como resultado de las políticas arancelaria y cambiaria ensayadas desde fines de 1978. Tal fue el caso de las industrias de papel, textiles y vestuario. Otro factor contractivo en ese período fue la dificultad para exportar causada por el deterioro del tipo de cambio real y por las restricciones de acceso a los mercados externos. Ello incidió particularmente sobre los frigoríficos, los productos químicos, la siderurgia y las maquinarias y vehículos.

Sin embargo, las medidas económicas adoptadas a partir del segundo semestre, especialmente la devaluación del peso, influyeron favorablemente sobre las condiciones de exportación de bienes industriales, tales como carnes y sus derivados, artículos textiles, hierro y acero. Por esa razón también mejoró la capacidad de competencia de las industrias productoras de bienes importables.

Pero estos factores positivos fueron superados por los problemas de las empresas causados por su elevado endeudamiento y la persistencia de altas tasas de interés reales. La combinación de ambos factores continuó gravitando en el cuadro financiero de las firmas —no obstante las medidas de saneamiento financiero adoptadas hacia mediados de año— limitando sensiblemente sus posibilidades de producción e induciendo a muchas de ellas a reducir el nivel de actividad y empleo, lo que originó una espiral contractiva que influyó sobre los salarios reales debilitando la demanda, especialmente de bienes-salario. Por otra parte, las altas tasas de interés de los créditos a consumidores desalentaron la demanda de bienes duraderos. A esto se agregó, como factor contractivo, la disminución de la inversión del sector público.

En consecuencia, durante la segunda parte del año, la recesión industrial se acentuó. En el tercer trimestre la producción fue casi 24% menor que en igual período del año anterior y en el cuarto ella fue 20% más baja que un año antes.

En el transcurso del año, los sectores que declinaron más fueron las industrias productoras de bienes de capital y de bienes de consumo duraderos. La industria automotriz, que había tenido una buena evolución durante 1980, fue tal vez el exponente más claro de la paralización industrial, disminuyendo a niveles propios del decenio de 1960. Esta situación fue provocada por la persisten-

Cuadro 8

ARGENTINA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1978	1979	1980	1981 ^a	Tasas de crecimiento		
					1979	1980	1981 ^a
Producto bruto de la industria manufacturera al costo de los factores (millones de pesos a precios de 1970)	23 248	25 616	24 644	20 703	10.2	-3.8	-16.0
Alimentos	5 000	5 262	5 359	5 183	5.2	1.8	-3.3
Textiles	2 613	2 897	2 460	1 933	10.9	-15.1	-21.4
Madera	414	460	446	390	11.1	-3.0	-12.6
Papel	1 289	1 312	1 224	1 010	1.8	-6.7	-17.5
Químicos	3 218	3 615	3 649	3 418	12.3	0.9	-6.3
Minerales no metálicos	1 286	1 377	1 329	1 120	7.1	-3.5	-15.7
Industrias metálicas básicas	1 270	1 486	1 368	1 197	17.0	-7.9	-12.5
Maquinaria y equipo	6 552	7 438	7 107	5 022	13.5	-4.4	-29.3
Otras industrias	1 606	1 769	1 702	1 430	10.2	-3.8	-16.0
Producción de algunas manufacturas importantes							
Arrabio ^{b,c}	1 820	1 938	1 806	1 736	6.5	-6.8	-3.9
Acero ^c	2 783	3 203	2 702	2 517	15.1	-15.6	-6.8
Laminados ^c	2 527	3 010	2 642	2 128	19.1	-12.2	-19.4
Automotores ^d	180	253	282	172	40.6	11.5	-39.0
Tractores ^{e,f}	6 309	7 117	3 481	1 507	12.8	-51.1	-56.7

Fuente: Banco Central de la República Argentina; Centro de Industriales Siderúrgicos; Asociación de Fabricantes de Automotores; Asociación de Fabricantes de Tractores.

^aCifras preliminares.

^bIncluye hierro esponja.

^cMiles de toneladas.

^dMiles de unidades.

^eUnidades.

^fVentas al mercado interno de producción nacional.

cia de altas tasas de interés —según se señaló anteriormente— e inadecuadas condiciones de financiamiento, como asimismo por la política de aumento de precios de venta por encima del nivel general puesta en práctica en momentos en que se retraía la demanda. Naturalmente, este descenso de la industria automotriz influyó directamente en los sectores de partes de repuesto para automóviles, productos metálicos, caucho, pinturas y siderurgia.

La actividad siderúrgica disminuyó fuertemente, al utilizar apenas 60% de su capacidad instalada. Durante el año se produjeron fusiones de empresas tendientes a reducir costos y hacia el último trimestre la actividad repuntó debido a la mayor exportación.

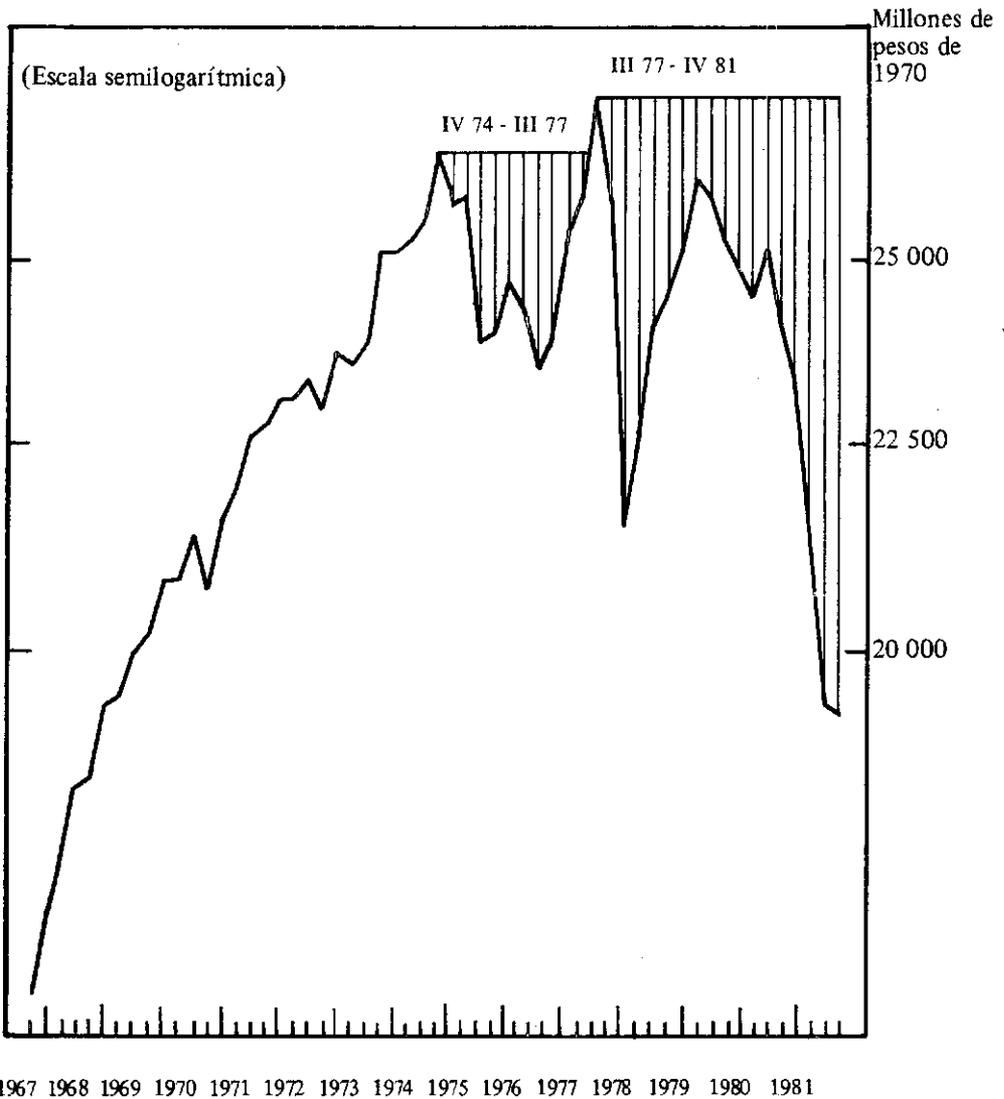
Las industrias del papel y pasta de papel también descendieron en forma pronunciada (-17.5%), aunque influyó positivamente la mayor producción de papel de diarios, que gozó de un régimen especial.

La industria química, en su conjunto, bajó su actividad más de 6%, no obstante que se pusieron en marcha nuevos proyectos petroquímicos iniciados en años anteriores y que esta última actividad aumentó la exportación tratando de compensar la caída del consumo interno. Los productos farmacéuticos disminuyeron notablemente en la segunda parte del año por la declinación de la demanda.

La industria textil y de vestuario, pese a la pérdida de competitividad de los productos importados durante la segunda parte del año y la reducción de las compras de viajeros en el exterior a partir de la devaluación del mes de abril, no logró recuperarse y sus elevados costos financieros originaron problemas de despido y cierre de instalaciones. En el conjunto del año su actividad disminuyó 21%. (Véase otra vez el cuadro 8.)

Gráfico 2

PRODUCTO INTERNO BRUTO DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA^a



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

^aLas áreas sombreadas representan períodos de baja actividad, en los que el producto industrial no alcanza a recuperar su máximo anterior. La superficie de esas áreas mide el valor del producto perdido como consecuencia de las contracciones. Desde 1968, se han presentado sólo dos valles de este tipo: IV 74 - III 77, donde la pérdida del producto fue equivalente a poco más de 2/3 de un trimestre de producción, y III 77 - IV 81, donde la pérdida equivale a 2 1/3 trimestres. En la recesión más aguda de los últimos decenios (I 62 - I 63) la pérdida alcanzó a menos de un trimestre, cifra similar a la pérdida atribuible al año 1981.

La producción de alimentos —que bajó algo más de 3%— presentó la situación menos desfavorable, a causa del carácter inelástico de la demanda de muchos de sus productos y de una mayor afluencia de bienes agrícolas debida a mejoras en las cosechas. La exportación de carnes, aunque perjudicada por precios desfavorables en el exterior, se incrementó hacia fines del año.

En la última parte del año se superpuso a esta situación contractiva un aumento de la incertidumbre política. Todo ello influyó desfavorablemente sobre las expectativas con una paralización —propia de situaciones de crisis agudas— de planes tendientes a lograr una mayor utilización de la capacidad instalada y también de nuevas inversiones.

iv) *La construcción.* Durante 1981 la actividad de la construcción descendió, en su conjunto, en alrededor de 6%. El descenso fue más pronunciado en la inversión pública en construcciones (-10%) que en la privada (-2%).

La demanda de materiales de construcción bajó acorde con el menor volumen de actividad. Así, los despachos de cemento descendieron 7% y los de productos de acero en 26.5%. A su vez, la superficie de los proyectos de construcción acordados en las principales ciudades disminuyeron marcadamente. (Véase el cuadro 9.)

Cuadro 9

ARGENTINA: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1978	1979	1980	1981 ^a	Tasas de crecimiento		
					1979	1980	1981 ^a
Permisos de construcción acordados (miles de m ²)							
Capital Federal	4 721	1 442	1 634	1 430	-69.5	13.3	-12.5
Córdoba	810	705	457	355 ^b	-13.0	-35.2	-22.3
Paraná	173	287	267	224	65.9	-7.0	-16.1
Rosario	308	...	450 ^c	400 ^c	-11.1
Salta	230	151	233	166	-34.3	54.3	-28.8
Despachos de cemento^d							
Obras públicas	6 313	6 762	7 050	6 535	7.1	4.3	-7.3
Obras privadas	1 483	1 645	1 891	1 794	10.9	15.0	-5.1
Obras privadas	4 830	5 117	5 159	4 741	5.9	0.8	-8.1
Despachos al mercado interno de productos de acero para hormigón armado y pretensado^d							
	427	551	539	396	29.0	-2.2	-26.5

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censo; Asociación de Fabricantes de Cemento Portland; Instituto Argentino de Siderurgia.

^a Cifras preliminares.

^b Primer semestre.

^c Estimaciones.

^d Miles de toneladas.

Los objetivos de reducción del déficit fiscal incidieron sobre la ejecución de las obras ya empezadas o postergaron nuevos proyectos de importancia, como la central hidroeléctrica de Yacyretá. Cabe destacar también que fueron demorados muchos de los proyectos cuya ejecución se había propuesto a la actividad privada bajo el régimen de concesiones.

En el ámbito privado la disminución de las obras para viviendas obedeció —en forma similar a 1980— a la existencia de altas tasas de interés, a la ausencia de mecanismos de financiamiento adecuados y a la declinación de la demanda causada por el descenso del ingreso real. También influyó negativamente la reducción del Fondo Nacional de la Vivienda, al modificarse las fuentes de financiamiento que, en su mayor parte, consistían en un tributo sobre los salarios. A su vez, la construcción no residencial privada fue afectada por la baja de la inversión del sector industrial.

La situación financiera de las empresas constructoras con creciente capacidad ociosa se tornó difícil; hubo muchos casos de salida de firmas del mercado, proceso que se agudizó hacia fines de año. Ello ocurrió a pesar de que el costo de construcción aumentó menos que el nivel general de precios debido, principalmente, a que la situación del mercado de trabajo deprimió los salarios en el sector.

v) *Electricidad.* La generación de energía eléctrica durante 1981 descendió casi 1%, modificándose así la tendencia observada desde los años sesenta.

La capacidad instalada aumentó con la puesta en marcha de varias turbinas de la Central de Salto Grande. Continuaron también los trabajos en las represas de Alicurá y de Agua del Toro, pero se demoró la iniciación del proyecto de Yacyretá —de gran importancia— y disminuyeron su ritmo las iniciativas y estudios de Paraná Medio, Corpus y otros aprovechamientos hidroeléctricos de menor importancia. También se retrasó el programa termonuclear de Río III.

La demanda se redujo por la menor actividad y el aumento de precios relativos de la energía. Por razones de tipo social, hacia fines del año, se congelaron las tarifas de los usuarios de bajos niveles de ingreso.

c) *La evolución del empleo y el desempleo*

Naturalmente, la caída de la actividad económica y en particular las abruptas bajas en los sectores de la industria y la construcción se reflejó en un deterioro de la situación ocupacional. El número medio de obreros ocupados en el sector industrial disminuyó 12.6% con respecto a la media de 1980. En términos de horas trabajadas, la contracción fue aún mayor (16%). De esta forma el promedio de ocupación en ese sector en 1981 parece haber sido 23% inferior que el de 1970 y 35% menor que el de 1975. (Véase el cuadro 10.) El cierre de fábricas y los despidos crearon una delicada situación social que se acentuó hacia fines de año. En la disminución de la ocupación incidió en muchos establecimientos no sólo la caída de la actividad sino también ciertas medidas de racionalización.

Cuadro 10

ARGENTINA: EVOLUCION DE LA OCUPACION Y LA DESOCUPACION

	1978		1979		1980		1981	
	Abril	Octubre	Abril	Octubre	Abril	Octubre	Abril	Octubre
	Tasas de desocupación							
Capital y Gran Buenos Aires	3.9	1.7	2.0	2.0	2.3	2.0	3.9	4.9
Córdoba	5.1	2.7	2.6	1.8	2.1	2.7	2.9	4.6
Gran Mendoza	2.9	3.5	2.8	3.4	1.4	2.9	4.8	6.7
Rosario	5.5	2.3	3.1	2.7	4.3	2.4	4.1	5.1
Tucumán	6.8	4.9	5.9	4.9	6.2	6.4	7.3	9.2
		1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
	Indices de ocupación (1970 = 100)							
Industria manufacturera		119.3	115.3	108.8	97.7	95.6	88.2	77.1
Sector público (al 1/1)		116.2	119.6	120.5	115.0	114.2	12.3	...

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos y Ministerio de Economía.

A pesar de que no existen estadísticas organizadas, los datos parciales permiten afirmar que la baja de empleo en el sector de la construcción fue aún mayor, especialmente en los últimos meses del año.

Esta declinación del empleo del sector secundario fue más severa que la ocurrida en los años inmediatamente anteriores y a diferencia de lo acontecido en ellos, se reflejó en las tasas de desocupación, que se duplicaron holgadamente durante el año, de 2.0% en octubre de 1980 a 4.9%

en octubre de 1981. En esta alza incidió también el estancamiento del empleo en los sectores productores de servicios financieros, personales y gubernamentales, que en años anteriores habían absorbido en buena medida el desempleo del sector secundario. Esta situación laboral se manifestó asimismo como subempleo y distintas formas de desocupación disfrazada no registradas como desempleo por las encuestas sociales.

3. El sector externo

a) *Evolución global y financiamiento del déficit del balance de pagos*

A diferencia de lo ocurrido en 1980, en que el comercio de mercaderías arrojó un déficit de cerca de 1 400 millones de dólares, en 1981 generó un superávit de más de 900 millones. Por cierto, este resultado se presentaba muy dudoso en el primer trimestre, período en el que se produjo un saldo negativo de alrededor de 600 millones de dólares en la cuenta de mercancías, al que se acumuló una salida neta por servicios de más de 1 400 millones de dólares y otra de cerca de 800 millones de dólares por movimiento de capitales. Continuó así en ese período la tendencia observada a lo largo de 1980, de tal forma que las reservas internacionales, que a principios de ese año sumaban 10 500 millones de dólares, lo que equivalía a un año de importación, se habían reducido en marzo a menos de la mitad, esto es 4 700 millones de dólares.

La salida neta de capitales en la primera parte del año parece sugerir una disminución del endeudamiento externo. Sin embargo, los grandes egresos de fondos privados de corto plazo fueron compensados parcialmente por el ingreso de préstamos por parte de entes gubernamentales.

Dada la crítica situación por pérdida de reservas y el deterioro de la competitividad de la producción nacional, la conducción económica modificó en febrero lo que había representado el principal instrumento de su política antinflacionaria: la fijación anticipada del tipo de cambio.

Así, el Banco Central dispuso una devaluación de 10% en la cotización del peso frente al dólar, junto con el anuncio de un aumento de la tasa de devaluación anticipada y su prolongación hasta el 31 de agosto de ese año.

En marzo de 1981 se produjo un cambio del equipo económico, coincidente con el reemplazo de la autoridad gubernamental. El nuevo gabinete tomó medidas tendientes a revertir la situación deficitaria del balance de pagos principalmente por medio de una devaluación del 30% adicional a la del mes de febrero, compensada con un aumento de los derechos sobre las exportaciones de productos agropecuarios.

Sin embargo, esta decisión no fue tomada por los agentes económicos como definitiva, ya que se la consideró insuficiente, en atención a la sobrevaluación acumulada del peso y el ritmo de crecimiento de los precios que se esperaba al tener en cuenta la emisión prevista vía déficit fiscal y creación de dinero para la recomposición financiera de empresas y bancos. Esta situación impulsó una continua demanda de divisas que obstaculizó la reconstitución de las reservas internacionales.

Ante esta situación, el Banco Central dispuso el 1º de junio una nueva devaluación del 30%, sin mecanismos de compensación. Al mismo tiempo, se tomaron medidas adicionales que fueron dirigidas, por un lado, a las exportaciones de bienes industriales y por otro, a liberalizar los pagos de la deuda de corto plazo. Con respecto a los bienes industriales, se mejoraron los plazos de financiamiento, incrementándose los porcentajes de prefinanciación. En cuanto al mercado de capitales, se otorgó la posibilidad de tomar o renovar préstamos a 18 meses con seguro de cambio, en condiciones que hacían ventajosa la operación.

Las medidas adoptadas tuvieron un rápido efecto positivo en cuanto al déficit comercial. Así, luego de acumularse durante los primeros tres meses del año un déficit del balance de mercancías de 625 millones de dólares y de servicios reales por 680 millones de dólares, a partir de abril la situación se modificó con sucesivos resultados positivos en el balance de servicios reales y en el de mercancías hasta el tercer trimestre del año.

Sin embargo, a pesar de este mejoramiento, se mantuvo una continua y sostenida demanda de divisas por capitales y servicios financieros que neutralizaba las mayores exportaciones netas de

bienes y servicios. Esta actitud por parte de los agentes económicos estaba relacionada con las dificultades que se percibían en el control de la inflación y en la recomposición del perfil de la deuda externa.

En estas circunstancias, las autoridades desdoblaron el mercado de cambios a fines de junio, implantando un tipo de cambio controlado para exportaciones e importaciones y uno financiero de flotación regulada para los servicios y el movimiento de capitales. Estas medidas pretendían detener la caída de reservas y evitar un impacto demasiado brusco sobre los precios internos. Sin embargo, se mantuvo la presión sobre el mercado de cambios, de modo que las autoridades se vieron obligadas a recurrir a nuevas devaluaciones.

Las decisiones tomadas en junio contrariaron anuncios previos sobre la evolución prevista de los tipos de cambio y contribuyeron así a reforzar las expectativas de nuevas modificaciones. Por otro lado, la incertidumbre sobre el futuro político y tal vez también, sobre la posibilidad de afrontar los pagos de la deuda externa, acrecentaban la demanda de divisas en el mercado financiero. Se fue ampliando, entonces, la diferencia entre ambos tipos de cambio. Esto, a su vez, alentaba la subfacturación de exportaciones y la sobrefacturación de importaciones, al tiempo que persistía la impresión de que los precios relativos de los bienes comerciables internacionalmente no habían alcanzado aún un valor definitivo. Los superávits registrados en el intercambio de bienes se fueron entonces estrechando hasta que hacia fines de año se produjo nuevamente un saldo negativo. Por otra parte, el Banco Central, había intentado sostener la cotización del tipo financiero de cambio, lo que implicó una creciente pérdida de reservas que llevó finalmente a fines de octubre a la decisión de dejar de apoyar ese mercado. En ese mes el tipo de cambio osciló alrededor de 10 000 pesos por dólar con una devaluación acumulada desde principios del año de más de 400%.

Una de las mayores preocupaciones de las autoridades, en vista de las dificultades del balance de pagos, consistió en estimular el ingreso de capitales. A lo largo del año se dictaron varias medidas al efecto, en especial la obligación (con ciertas excepciones) de efectuar el pago de las importaciones en forma diferida y el establecimiento de un seguro de cambio, a tasa fijada por el Banco Central, para préstamos financieros.

Durante el mes de diciembre se produjo un reemplazo de autoridades, las que modificaron sustancialmente la política cambiaria. De esta manera se eliminó el doble mercado, unificándose la cotización al nivel de la del mercado financiero y se suspendieron los regímenes de préstamos externos con seguro de cambio.

En el conjunto del año, el saldo del balance de pagos en cuenta corriente arrojó un déficit de poco más de 4 000 millones de dólares, monto 15% menor que el del déficit registrado en 1980. Este resultado derivó del excedente ya mencionado en el comercio de mercaderías que fue más que compensado por un balance desfavorable en la cuenta de servicios reales de casi 1 700 millones de dólares y por pagos netos de servicios financieros de 3 300 millones de dólares. (Véase el cuadro 11.)

La entrada neta de capitales fue de cerca de 900 millones de dólares, monto equivalente a alrededor de 40% de la de 1980 y a apenas 20% de la excepcionalmente alta registrada en 1979. La evolución de los movimientos de capital fue variable a lo largo del año. En el primer trimestre se produjo una salida neta de casi 800 millones de dólares, compensada en su totalidad por las entradas del segundo trimestre como consecuencia de las modificaciones en la dirección en la política económica ya citadas. Luego de un resultado ligeramente positivo en el tercer trimestre, en la última parte del año el flujo neto de ingresos alcanzó a alrededor de 700 millones de dólares. Durante el año persistieron los cambios en la composición de las entradas que ya se habían registrado en 1980 en relación a 1979. Los préstamos financieros al gobierno y a sus empresas fueron de 4 460 millones de dólares, es decir 58% más que en 1980, año en que habían llegado a 2 815 millones de dólares y superado en 160% las de 1979. Contrastando con este comportamiento, el movimiento de créditos al sector privado arrojó un saldo negativo de cerca de 3 500 millones de dólares, si en este concepto se computan transacciones de capital no individualizadas en la estadística del balance de pagos. En 1980 la salida neta por este concepto había sido de 55 millones de dólares y en 1979 se había producido, en cambio, un ingreso neto de

Cuadro 11

ARGENTINA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1976	1977	1978	1979	1980	1981 ^a
Exportaciones de bienes y servicios	4 632	6 602	7 515	9 222	9 952	10 888
Bienes fob	3 917	5 650	6 401	7 810	8 022	9 145
Servicios ^b	714	952	1 114	1 412	1 932	1 743
Transporte y seguros	260	439	475	605	810	886
Viajes	180	212	278	266	345	413
Importaciones de bienes y servicios	3 510	4 766	5 048	8 869	13 219	11 639
Bienes fob	2 765	3 799	3 488	6 026	9 394	8 232
Servicios ^b	744	967	1 560	2 843	3 826	3 410
Transporte y seguros	344	459	510	905	1 271	1 160
Viajes	115	188	588	1 266	1 792	1 472
Balance de bienes	1 152	1 851	2 913	1 784	-1 373	913
Balance comercial	1 122	1 836	2 467	353	-3 267	-751
Utilidades e intereses	-489	-578	-679	-923	-1 531	-3 302
Utilidades	-24	-206	-274	-428	-585	-741
Intereses recibidos	50	128	315	681	1 229	876
Intereses pagados	-515	-500	-720	-1 175	-2 175	-3 435
Transferencias unilaterales privadas	24	33	48	35	23	-5
Balance en cuenta corriente	657	1 290	1 836	-535	-4 774	-4 057
Transferencias unilaterales oficiales	-6	-1	21	22	-	-
Capital a largo plazo	847	415	1 520	3 156	4 492	9 538
Inversión directa	-	84	273	265	788	917
Inversión de cartera	-66	-	102	223	153	1 123
Otro capital a largo plazo	913	332	1 145	2 667	3 550	7 498
Sector oficial ^c	991	-203	-954	7	478	949
Préstamos recibidos	1 236	99	47	50	510	1 022
Amortizaciones	-172	-210	-914	-43	-36	-47
Bancos comerciales ^c	41	63	101	198	-65	136
Préstamos recibidos	41	66	124	236	89	171
Amortizaciones	-	-3	-22	-37	-155	-36
Otros sectores ^c	-119	472	1 997	2 470	3 138	6 413
Préstamos recibidos	540	1 047	3 745	3 157	4 231	7 993
Amortizaciones	-543	-575	-1 588	-857	-1 229	-886
Balance básico	1 498	1 705	3 376	2 643	-283	5 482
Capital a corto plazo	-357	109	-1 246	1 341	-2 011	-8 434
Sector oficial	-295	-399	335	180	313	299
Bancos comerciales	-16	20	-27	-286	-365	25
Otros sectores	-46	488	-1 554	1 447	-1 958	-8 758
Errores y omisiones netos	-220	37	9	243	-307	-245
Balance en cuenta de capital	261	556	302	4 760	2 176	864
Balance global^d	918	1 846	2 138	4 225	-2 598	-3 193
Variación total de reservas ^d (- significa aumento)	-919	-1 827	-2 236	-4 424	2 666	3 452
Oro monetario	-	-7	-4	-3	-1	-
Derechos especiales de giro	-50	1	-121	-116	-1	-76
Posición de reserva en el FMI	-	-	-169	-34	-133	57
Activos en divisas	-1 107	-1 710	-1 522	-4 272	2 801	3 471
Otros activos	-	-	-	-	-	-
Uso de crédito del FMI	237	-111	-419	-	-	-

Fuente: 1976-1980: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*; 1981: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Los servicios incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen utilidades e intereses.

^c Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

^d La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global representa el valor de los asientos de contrapartida: monetización o desmonetización de oro, asignación o cancelación de derechos especiales de giro y variaciones por revalorización.

alrededor de 3 300 millones de dólares. En el resultado del movimiento de fondos del sector privado en 1981 influyó fundamentalmente el fuerte egreso de capitales ocurrido en el primer trimestre de ese año (3 150 millones de dólares) por las razones arriba comentadas.

Las reservas internacionales, que ya en 1980 habían descendido en cerca de 2 700 millones de dólares, disminuyeron en 1981 en 3 500 millones de dólares. Por su parte, la deuda externa registrada ascendió en diciembre de 1981 a casi 35 700 millones de dólares frente a 27 200 millones de dólares a fines de 1980 y a 12 500 millones en 1978. De esta manera se triplicó tan sólo en los últimos tres años y hacia fines de 1981 tenía un perfil de vencimientos muy comprometido. (Véase el cuadro 12.)

Cuadro 12

ARGENTINA: DEUDA EXTERNA^a

(Millones de dólares)

	1978	1979	1980	1981
Total	12 496	19 034	27 162	35 671
Pública	8 357	9 960	14 459	20 024
Privada	4 139	9 074	12 703	15 647
Deuda externa/Exportaciones de bienes y servicios	1.66	2.06	2.73	3.28
Porcentaje de la deuda con vencimiento en los dos años siguientes	53.1	56.4	66.4	58.2

Fuente: Banco Central de la República Argentina.

^aMontos registrados en concepto de capital y pendientes de pago al 31 de diciembre de cada año.

b) *Comercio exterior*

i) *Las exportaciones.* Durante 1981 el valor de las exportaciones alcanzó un total de casi 9 150 millones de dólares, lo que representó un incremento de 14% con respecto a 1980. Este aumento se logró exclusivamente a través de un mayor cuántum de exportaciones, ya que su valor unitario disminuyó algo más de 2%. (Véase el cuadro 13.)

Cuadro 13

ARGENTINA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1976	1977	1978	1979	1980	1981 ^a
Tasas de crecimiento						
Exportaciones de bienes						
Valor	32.3	44.2	13.3	22.0	2.7	14.0
Volumen	43.0	40.6	9.5	-1.2	-12.6	16.9
Valor unitario	-7.5	2.6	3.5	23.6	17.5	-2.4
Importaciones de bienes						
Valor	-21.2	37.4	-8.2	72.7	55.9	-12.4
Volumen	-24.5	30.0	-18.0	40.8	55.2	-14.8
Valor unitario	4.3	5.7	12.0	22.7	0.5	2.9
Relación de precios del intercambio de bienes	-11.7	-2.9	-7.4	1.5	16.1	-5.4
Indices (1970 = 100)						
Relación de precios del intercambio de bienes	88.9	86.3	79.9	81.1	94.2	89.1
Poder de compra de las exportaciones de bienes	105.8	143.2	153.3	160.9	155.2	168.2
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	104.7	140.0	150.6	159.0	161.1	167.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

Las exportaciones de bienes de origen agropecuario fueron las que más incidieron en el aumento del volumen de los embarques, registrando los productos pecuarios y agrícolas alzas de 18% y 21.5%, respectivamente. Por el contrario, el cuántum de las exportaciones de productos industriales disminuyó poco más de 2%. A su vez, la caída de los precios agropecuarios fue determinante en la contracción del precio promedio de las exportaciones. Especialmente aguda fue la disminución de los precios de los productos pecuarios (-13%), mientras que en los productos agrícolas la baja de los precios de los cereales fue compensada en parte por el alza de las oleaginosas.

Por tipo de productos, fue notable el aumento del volumen físico de las exportaciones de cereales, que se incrementó 78%. A pesar de que sus precios disminuyeron 6.0%, como consecuencia de las excepcionales cosechas obtenidas por los principales países exportadores, el valor de las ventas de cereales se elevó 68% y alcanzó un monto sin precedentes de más de 2 900 millones de dólares. (Véase el cuadro 14.)

Cuadro 14

ARGENTINA: VALOR Y COMPOSICION DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980	1981 ^a	1971	1981 ^a	1979	1980	1981 ^a
Total	6 414	7 810	8 021	9 144	100.0	100.0	21.8	2.7	14.0
Productos agropecuarios	4 792	6 058	5 891	6 819	84.2	74.6	26.4	-2.8	15.8
Productos pecuarios	1 520	2 087	1 752	1 800	35.5	19.7	37.3	-16.1	2.7
Carnes	798	1 229	969	932	23.9	10.2	54.0	-21.2	-3.8
Lana, pelos y crines	252	239	286	338	4.1	3.7	-5.2	19.7	18.2
Cueros y pieles	278	462	363	388	4.0	4.2	66.2	-21.4	6.9
Otros productos pecuarios	192	157	134	142	3.5	1.6	-18.2	-14.6	6.0
Productos agrícolas	3 123	3 769	3 998	4 882	48.4	53.4	20.7	6.1	22.1
Cereales	1 337	1 735	1 742	2 920	33.2	31.9	29.8	0.4	67.6
Oleaginosos	1 070	1 407	1 329	1 160	8.1	12.7	31.5	-5.5	-12.7
Otros productos agrícolas	716	627	927	802	7.1	8.8	-12.4	47.8	-13.5
Pesca	149	202	141	137	0.3	1.5	35.6	-30.2	-2.8
Productos industriales	1 622	1 752	2 130	2 325	15.8	25.4	8.0	21.6	9.2
Combustibles	53	50	280	618	0.5	6.8	-5.7	460.0	120.7
Otros productos industriales	1 569	1 702	1 850	1 707	15.3	18.6	8.5	8.7	-7.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

^aCifras preliminares.

La evolución de las oleaginosas fue exactamente la contraria. En efecto, mientras sus precios se elevaron, el volumen de los embarques disminuyó por segundo año consecutivo. Este resultado fue determinado fundamentalmente por el comportamiento de las ventas de soja, cuyos envíos al exterior disminuyeron en alrededor de 500 000 toneladas, debido principalmente a que fue necesario comprar mayor cantidad de soja para la industria en el mercado interno.

El destino principal de las ventas de granos continuó siendo la Unión Soviética, que absorbió aproximadamente 83% del total de exportaciones de cereales y 32% de las ventas de granos oleaginosos (soja). El levantamiento del embargo cerealero impuesto por los Estados Unidos a la Unión Soviética no afectó los envíos de la Argentina a ese mercado, los que, como se señaló, fueron sumamente altos.

En lo que se refiere a las exportaciones de carnes, la baja de los precios internacionales neutralizó el aumento de los volúmenes exportados, determinando finalmente una disminución en el valor comercializado. En el rubro específico de carnes vacunas, los embarques registraron un total de algo más de 280 mil toneladas por un valor de 740 millones de dólares. En este caso, juntamente con disminuciones en los precios, se registró un estancamiento en los embarques

debido a las mayores trabas al comercio impuestas por la Comunidad Económica Europea (CEE). Como consecuencia de esta política comercial de los países europeos, se intensificaron los esfuerzos para diversificar los mercados de productos preparados de la carne, firmándose importantes convenios con la Unión Soviética y Egipto.

Con respecto a otros productos pecuarios, particularmente lanas y cueros, su comercialización presentó las mismas características que las de carnes y cereales, es decir, aumentos de volumen (21% y 20%, respectivamente) y disminuciones de precios (-2% y -11%, respectivamente).

En cuanto a los productos industriales no tradicionales, su contribución al valor total exportado se mantuvo dentro del promedio de los últimos años (25%) alcanzando un total de 2 325 millones de dólares, debido a los mayores embarques de combustibles, puesto que disminuyó el valor de las ventas del resto de los productos. (Véase el cuadro 14.) La evolución del cuántum exportado de estos bienes a lo largo del año puede dividirse en dos subperíodos. En el primer semestre se registró una retracción, influida por la falta de incentivos cambiarios. (Véase el cuadro 15.) A partir de esa fecha y como consecuencia de las medidas cambiarias y financieras comentadas más arriba, que determinaron un aumento del tipo de cambio real para las exportaciones de estos bienes, aumentaron los embarques, los que, finalmente, considerando el año en su conjunto, resultaron levemente inferiores a los de 1980. Cabe agregar que al efecto de la devaluación se sumó una reducción en la absorción interna que liberó bienes para la exportación

Cuadro 15

ARGENTINA: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO Y DE LOS PRECIOS^{a,b}

	Tipo de cambio		Indice de precios del intercambio comercial en dólares		Indice de precios del intercambio comercial en pesos		Indice de precios unitarios (mayoristas no agropecuarios)	Precios relativos	
	Pesos por dólar	Indice	Exportación	Importación	Exportación (2)X(3)	Importación (2)X(4)		De bienes exportados (5)/(7)	De bienes importados (6)/(7)
1977	410	44	89	80	39	35	30	130	117
1978	799	85	92	99	78	84	75	104	112
1979	1 320	141	116	122	164	172	187	88	92
1980	1 841	196	137	127	269	249	337	80	74
I	1 689	180	141	124	254	223	275	92	81
II	1 807	193	130	128	251	247	314	80	79
III	1 901	203	129	131	262	266	353	74	75
IV	1 967	210	150	126	315	265	405	78	65
1981	4 411	472	136	136	642	642	723	89	89
I	2 201	235	152	132	357	310	452	79	69
II	3 572	382	136	135	520	516	596	87	87
III	5 134	549	128	138	703	758	821	86	92
IV	6 737	720	131	140	943	1 008	1 024	92	98

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

^aTodos los índices tienen base IV trimestre 1978 = 100.

^bNo incluye ajustes por impuestos, recargos, reembolsos u otras formas de subsidios.

Las exportaciones de combustibles registraron un considerable aumento, duplicando a valores constantes los de 1980. Este porcentaje es mucho más expresivo si se lo compara con el de 1979, ya que en este caso el aumento del volumen supera el 500%. En este rubro se destacaron las ventas de gasóleo y de *fuel oil*, cuyos saldos exportables aumentaron por la retracción de la demanda interna y en el caso particular del *fuel oil*, por su sustitución por gas, tanto en usinas como en industrias.

En cuanto al resto de los productos industriales, se produjo una disminución en el volumen de lo exportado, excepto en textiles, caucho y metales, destacándose la caída en los envíos de productos alimenticios (-35%) y de maquinaria (-17%).

ii) *Las importaciones.* Luego de un notable crecimiento ocurrido entre los años 1978 y 1980, en los cuales el valor corriente de las importaciones aumentó a una tasa acumulativa anual de 66%, durante 1981 las compras al exterior se redujeron algo más de 12%. Esta baja obedeció exclusivamente a la fuerte disminución del cuántum (-15%), mientras que los precios aumentaron en promedio aproximadamente 3%. (Véase otra vez el cuadro 13.)

La reducción del volumen importado se debió a las modificaciones del tipo de cambio ya comentadas, pero fue también el resultado de la caída en el nivel de actividad y del elevado stock de estos bienes acumulado hasta el segundo trimestre de 1981 como consecuencia de la sobrevaluación del peso.

La disminución fue especialmente marcada en los rubros de bienes de capital y de consumo. En valores corrientes, las importaciones de bienes de inversión cayeron 25%, mientras que las de bienes de consumo se redujeron prácticamente 50%. En cambio, el valor de las importaciones de bienes intermedios aumentó 8%. (Véase el cuadro 16.) Este comportamiento de los distintos rubros de importación ha sido característico de los períodos de recesión, en que la disminución en las importaciones de bienes de capital y de consumo habitualmente se ha adelantado a la de los bienes intermedios.

Cuadro 16

ARGENTINA: VALOR Y COMPOSICION DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980	1981 ^a	1971	1981 ^a	1979	1980	1981 ^a
Total	3 834	6 700	10 546	9 251	100.0	100.0	74.8	57.4	-12.3
Bienes de capital	1 096	1 568	2 392	1 800	22.6	19.5	43.1	52.6	-24.7
Combustible y lubricantes	482	1 118	1 177	980	6.7	10.6	131.9	5.3	-16.7
Bienes intermedios	2 044	3 314	5 120	5 521	67.0	59.6	62.1	54.5	7.8
Productos químicos	593	1 041	1 223	1 279	13.7	13.8	75.5	17.5	4.6
Papel y pasta de papel	156	197	305	318	5.0	3.4	26.3	54.8	4.3
Metales y manufacturas, material eléctrico y partes y repuestos para maquinarias y transportes	863	1 231	2 308	2 361	31.8	25.5	42.6	87.5	2.3
Otros bienes intermedios	432	845	1 284	1 563	16.5	16.9	95.6	52.0	21.7
Bienes de consumo	212	700	1 857	950	3.7	10.3	230.2	165.3	-48.8

Fuente: Banco Central de la República Argentina.

^a Cifras preliminares.

En el año en su conjunto, las materias primas y otros bienes intermedios representaron casi 60% del valor total de las importaciones, proporción bastante mayor que la de 1980, en tanto que un 20% correspondió a bienes de capital, 11% a combustibles y lubricantes y el 10% restante a bienes de consumo.

iii) *La relación de precios del intercambio y el poder de las exportaciones.* El aumento del volumen físico de las exportaciones durante 1981 compensó con creces el deterioro de algo más de 5% que sufrió la relación de precios del intercambio, de tal forma que el poder de compra de las exportaciones mejoró 8% con respecto a 1980, situándose así 68% por encima del valor de 1970 y alcanzando un nivel sin precedentes desde ese año. (Véase otra vez el cuadro 13.)

Este resultado se debió principalmente al significativo aumento del volumen de los embarques de productos agropecuarios, particularmente el de los cereales, comentado anteriormente. Sin embargo, el comportamiento de los precios de estos productos influyó también

en forma determinante en la disminución del precio medio de las exportaciones y, en consecuencia, en el deterioro de la relación de intercambio, particularmente desde mediados del año.

4. Los precios y los salarios

a) *Los precios*

Hasta la devaluación de febrero de 1981, la política antinflacionaria se basó en una paura de incrementos decrecientes en el tipo de cambio, que habría convergido a 0% en marzo de 1981. Se confiaba que con el establecimiento de una paridad fija respecto del dólar, el crecimiento de los precios internos sería igual a la inflación internacional, cumplido el período de ajuste. Esta política logró un cierto efecto sobre los precios de los bienes comerciables internacionalmente, el que se reflejó, en la desaceleración del índice de precios al por mayor de 130% en 1979 a 58% en 1980. (Véase el cuadro 17.) Sin embargo, los salarios y los precios de bienes sin relación directa con el comercio exterior respondieron en mucho menor medida, como lo refleja el índice de costo de vida, que continuó creciendo a un ritmo del orden del 90% durante 1980, en comparación con un aumento en el precio de las divisas de aproximadamente 20%. Como ya se mencionó, este pronunciado cambio en los precios relativos resultó finalmente incompatible con el mantenimiento de la actividad en muchos sectores económicos y con el equilibrio externo.

Cuadro 17

ARGENTINA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1977	1978	1979	1980	1981 ^a
Variaciones de diciembre a diciembre					
Precios al consumidor	160.4	169.8	139.7	87.6	131.3
Alimentos y bebidas	146.9	169.9	137.8	81.7	143.3
Indumentaria	129.3	154.3	121.0	54.8	104.8
Vivienda, combustibles y electricidad	339.6	165.1	133.0	109.0	111.8
Precios al por mayor	147.1	143.3	128.9	57.5	180.2
Productos importados	127.5	65.5	105.7	59.6	237.5
Productos nacionales	148.8	149.4	130.1	57.6	177.4
Agropecuarios	130.5	155.7	115.8	37.0	212.3
Manufacturados	156.9	146.8	135.9	65.4	166.6
Variaciones medias anuales					
Precios al consumidor	176.0	175.5	159.5	100.8	104.5
Alimentos y bebidas	187.1	163.5	168.7	95.1	99.1
Indumentaria	109.5	147.8	150.0	69.1	81.4
Vivienda, combustibles y electricidad	447.1	186.5	151.0	104.6	111.1
Precios al por mayor	149.4	146.0	149.3	75.4	109.6
Productos importados	126.2	75.9	93.0	74.5	157.6
Productos nacionales	151.7	152.1	152.7	75.5	107.3
Agropecuarios	163.6	141.6	150.8	63.0	93.9
Manufacturados	146.9	156.6	153.5	80.4	112.2

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos.

^aCifras preliminares.

Durante 1981 las políticas aplicadas fueron muy diferentes. Las autoridades se concentraron en corregir los precios relativos, encareciendo los de los productos importables y exportables mediante sucesivas devaluaciones. Ello se convirtió en una de las causas principales del mayor crecimiento de los precios y de los cambios en la estructura de precios. Así, entre fines de 1980 y 1981 los precios de los bienes importados y de los productos agropecuarios aumentaron en forma

vigorosa (238% y 215%, respectivamente), superando en forma clara la variación en los precios de los bienes industriales de producción local (167%) y el índice de costo de vida (131%) y, particularmente, el del componente de servicios de este índice, que se incrementó 109%, no obstante que las tarifas de las empresas públicas se elevaron 176%.

Si bien las autoridades mantuvieron el objetivo de contener la inflación —luego de los ajustes del tipo de cambio que se aceptaba que producirían un impulso ascendente en los precios— su acción enfrentó serias dificultades. Frente a las presiones que debió soportar la política económica a causa de la contracción de la actividad, la grave situación financiera y el mayor déficit fiscal, no fue posible presentar un programa que permitiera contener las expectativas y encarar la estabilización de los precios.

No se implantaron regulaciones de precios —continuando un régimen de precios libres— salvo para los medicamentos, cuyos precios se mantuvieron controlados. A fin de estimular las ventas, en el último trimestre se celebraron acuerdos de concertación de precios mediante la disminución de impuestos, con las industrias automotriz y de maquinarias agrícolas.

A fines de año, una nueva conducción económica propuso una diferente política antinflacionaria, a través de la reducción de los gastos públicos (se congelaron los salarios en el gobierno, en especial) y el anuncio de una severa contención monetaria.

b) *Los salarios*

El salario real de los obreros industriales disminuyó algo menos del 20% a lo largo de 1981. De esta manera el salario real medio resultó 25% inferior al máximo anual registrado en 1975. (Véase el cuadro 18.) De acuerdo con datos parciales, el deterioro parece haber sido mayor en las empresas de menor tamaño y en las ocupaciones menos calificadas, tornándose así más crítica la situación de los trabajadores ubicados en la parte inferior de la distribución del ingreso. Este cuadro —propio de períodos de devaluaciones y, por tanto, de aumento de precios de los bienes-salario— se presentó en 1981 en forma más crítica por la aguda contracción económica y la situación de los asalariados. Como elemento de costo, la participación de los salarios en el valor de producción industrial que había aumentado en 1980 en 17% disminuyó en 1981 en 10%.

Cuadro 18

ARGENTINA: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	1976	1977	1978	1979	1980	1981
Salario medio real del obrero en la industria manufacturera						
Variación media anual	-32.7	-1.5	-1.8	14.9	11.8	-10.6
Variación entre extremos	-37.1	7.4	3.5	22.5	6.5	-18.7
Salario medio real de los agentes del sector público						
Variación media anual	5.2	4.1	17.7	-0.8
Variación entre extremos	22.1	15.4	10.2	-6.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

El salario real de los funcionarios públicos desmejoró en 6% entre el cuarto trimestre de 1981 y el mismo período de 1980, como resultado de la política de contención del gasto público.

De manera similar a lo realizado en el área de los precios, las autoridades no actuaron en forma directa sobre la fijación de salarios, excepto a través de ajustes de los salarios mínimos y básicos de convenio que, en general, sólo tuvieron efectos limitados sobre las remuneraciones efectivamente pagadas.

5. La política monetaria y fiscal

a) *La política monetaria*

La creación de dinero por el Banco Central se aceleró fuertemente en 1981, con un crecimiento de 120% de la base monetaria (65% en 1980). La caída en los activos externos, en especial durante el primer trimestre, actuó como un importante factor de contracción. Sin embargo, fue compensada por la expansión del financiamiento al sector oficial (que creció 226%) y de los adelantos al sistema financiero (170%). La cuenta de regulación monetaria —que refleja los pagos de compensaciones a entidades financieras por los encajes sobre depósitos a interés y que las instituciones deben realizar al Banco Central sobre sus pasivos en cuenta corriente— fue también una fuente de creación de dinero, aunque de menor cuantía. La elevación de los encajes, que pasaron gradualmente de 10% en febrero a 18% en agosto, hizo que la masa de recursos monetarios (dinero más cuasidineró) creciera en menor proporción que la base (96%). Dentro de aquel agregado, la mayor tasa de inflación produjo una sustitución de dinero que se expandió en 66% por depósitos a interés —que aumentaron 110%. (Véase el cuadro 19.)

Cuadro 19

ARGENTINA: BALANCE MONETARIO

	Saldo a fines de año en billones de pesos				Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980	1981 ^a	1979	1980	1981 ^a
Base monetaria	7.0	13.3	21.9	48.1	89.2	64.5	119.5
Sector externo	3.6	8.7	1.4	-11.5	140.0	-83.4	
Sector interno	3.4	4.7	20.5	59.6	35.8	339.5	191.2
Gobierno nacional	1.7	1.6	10.6	34.7	-3.3	556.4	226.2
Entidades financieras	0.4	0.8	11.1	30.1	87.6	316.7	170.1
Regulación monetaria	1.7	2.9	1.3	4.6	76.3	-55.2	254.1
Otras cuentas	0.3	-0.6	-2.6	-9.8			
Recursos monetarios							
Dinero	5.6	13.8	27.4	45.5	145.5	97.8	66.2
Billetes y monedas	3.3	7.9	16.4	29.2	136.2	108.6	78.1
Depósitos en cuenta corriente	2.3	6.0	10.9	16.2	158.9	83.5	48.4
Factores de expansión	16.7	43.5	77.7	173.3	161.3	78.7	123.0
Sector externo	2.6	2.6	-8.9	-66.9	0.4		
Sector interno	14.0	40.9	86.6	240.2	191.5	112.0	177.4
Gobierno nacional	1.5	4.2	13.9	74.1	176.5	231.2	433.8
Sector privado	10.8	33.8	71.5	161.4	212.3	111.9	125.7
Regulación monetaria	1.7	2.9	1.2	4.7	72.0	-59.2	297.4
Factores de absorción	11.0	20.7	50.4	127.9	169.3	69.8	153.8
Cuasidineró (depósitos de ahorro y a plazo)	9.2	30.1	54.7	115.0	225.8	81.7	110.2
Otras cuentas netas	1.8	-0.4	-4.3	12.9			

Fuente: Banco Central de la República Argentina.

^aCifras preliminares.

Hacia fines de 1980, la política monetaria enfrentaba un serio dilema. Por un lado, la continua disminución de los precios relativos de los bienes comerciables internacionalmente y la desconfianza en el mantenimiento del tipo de cambio preanunciado estimulaban la demanda de divisas. Dentro del sistema cambiario vigente, la caída de las reservas internacionales imponía severas limitaciones al crecimiento del crédito interno. Pero al mismo tiempo, la situación financiera interna hacía extremadamente difícil la adopción de medidas contractivas. Numerosas empresas,

altamente endeudadas y con insuficiente generación de fondos, enfrentaban dificultades para satisfacer sus compromisos. Por ello el Banco Central se había visto obligado a adelantar cuantiosos fondos al sistema financiero, afectado por la lenta recuperación de sus créditos. En estas circunstancias, con una restricción crediticia destinada a equilibrar los pagos externos se corría el riesgo de que se elevaran las tasas de interés y se agudizaran los problemas de insolvencia. Asimismo, el aumento del déficit fiscal, de no mediar su financiamiento por el Banco Central, habría forzado una mayor demanda de préstamos por el sector público, con el consiguiente desplazamiento de otros demandantes de créditos.

Así, se continuó expandiendo el crédito interno durante el primer trimestre de 1981, frente a una demanda por saldos monetarios reales que se reducía (especialmente para los medios de pagos, pero también para depósitos a interés) debido a las expectativas de devaluación. Finalmente, la fuerte y persistente declinación en las reservas internacionales y la menor actividad de los sectores expuestos a la competencia externa, forzaron el ajuste de los tipos de cambio. Las devaluaciones producidas entre febrero y junio provocaron una brusca disminución en la liquidez real, pero no tuvieron el efecto deseado de reconstituir las reservas del Banco Central.

Las dificultades del sistema financiero, en efecto, adquirieron gravedad aún mayor. Las tasas de interés sobre los préstamos aumentaron en mayor medida que los rendimientos de los depósitos y creció la dispersión en las tasas aplicadas a distintos tipos de empresas, reflejando el incremento de los riesgos de insolvencia. Y si bien las tasas cobradas por los bancos a empresas de primera línea fueron menores que el crecimiento a los precios al por mayor, los créditos a las demás firmas se hicieron a tasas de interés reales netamente positivas, de modo que se agravaron los problemas de pago de muchas de ellas. El Banco Central debió entonces efectuar nuevos adelantos a las entidades financieras, los que junto con los préstamos al gobierno produjeron un persistente aumento en la base monetaria.

Aun cuando las autoridades intentaron restringir el crecimiento de la cantidad de dinero aumentando los encajes obligatorios, existían, por lo tanto, condiciones para una continuada expansión. Estas fueron probablemente incorporadas a las expectativas del público. La anticipación de una aceleración en los precios tendió a reducir la demanda de medios de pago. Al mismo tiempo, la incertidumbre sobre el futuro político (especialmente hacia fines de año) y, tal vez, las expectativas de dificultades en el pago de los voluminosos servicios de la deuda externa contribuyeron también a aumentar la presión sobre el mercado de cambios. De esta forma, pese a que los tipos de cambio crecieron fuertemente, las autoridades monetarias debieron intervenir para evitar una depreciación aún mayor.

Como se ha mencionado, el volumen de las deudas de las empresas con el sistema financiero y su lenta cancelación constituyeron temas de preocupación durante 1981. A mediados de año se propuso la adopción de un mecanismo para consolidar esas deudas y prolongarlas a plazos de hasta siete años. Sin embargo, la puesta en práctica de este sistema sufrió una larga demora y se hizo sólo en forma muy limitada. También hacia fines de año, el Banco Central se propuso ejercer un control más directo sobre las tasas de interés, mediante la fijación de una tasa de referencia ligada a la prima de cambio futuro también establecida por las autoridades monetarias. Estas medidas se aplicaron por un tiempo reducido, ya que fueron eliminadas luego de los cambios políticos ocurridos en diciembre.

b) *La política fiscal*

El déficit del gobierno central aumentó nuevamente en 1981, debido a los menores ingresos y a las mayores erogaciones. (Véase el cuadro 20.) La caída en la actividad económica redujo el valor real de la recaudación tributaria, lo cual no fue compensado por los mayores ingresos de otras fuentes. Del lado de los egresos, disminuyeron en términos reales los gastos en personal, si bien el poder de compra de los salarios del sector público no declinó en igual medida que el de las remuneraciones en el resto de la economía, según puede verse en el cuadro 18. Por el contrario, aumentaron las compras gubernamentales de bienes y las transferencias.

Cuadro 20

ARGENTINA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Billones de pesos				Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980	1981	1979	1980	1981
1. Ingresos corrientes	3.5	9.5	17.1	33.9	170.0	79.8	97.9
Tributarios	2.8	6.8	15.3	29.3	145.7	123.9	92.2
No tributarios	0.8	2.7	1.9	4.5	259.6	-31.3	144.5
2. Gastos corrientes	3.9	10.3	22.1	48.6	164.2	114.2	120.4
Remuneraciones	1.5	3.9	9.2	17.7	154.5	135.8	92.6
Bienes y servicios no personales	0.5	1.1	2.4	5.5	125.4	125.2	130.5
Intereses	0.2	0.4	0.1	0.4	76.7	-85.7	564.5
Transferencias	1.6	4.8	10.2	24.3	194.4	110.9	138.2
Otros	-	0.1	0.2	0.7	680.0	191.0	222.5
3. Ahorro corriente (1-2)	-0.4	-0.8	-4.9	-14.7			
4. Gastos de capital	0.6	1.6	2.9	11.1	156.7	87.1	282.2
Inversión física	0.4	1.0	1.6	4.8	133.3	66.3	197.8
Préstamos (neto de reembolsos)	0.2	0.6	1.3	6.3	209.1	122.1	388.7
5. Gasto total (2 + 4)	4.5	11.9	25.0	59.7	163.2	110.6	139.3
6. Déficit (1 - 5)	1.0	2.3	7.8	25.9			
7. Financiamiento del déficit							
Banco Central	-	-	9.8	27.8			
Fondo Unificado de Cuentas Oficiales	0.4	1.0	1.6	1.6			
Colocación de valores	1.7	4.3	2.7	16.1			
Amortización de valores	-1.0	-2.9	-5.7	-17.2			
Otros	-0.1	-0.1	-0.5	-2.3			

Fuente: Tesorería General de la República Argentina.

De acuerdo con información preliminar, el desequilibrio del sector público consolidado que incluye provincias, municipios y empresas públicas creció hasta alcanzar alrededor de 6% del producto interno bruto, en comparación con el 4% alcanzado en 1980. Los ajustes practicados en las tarifas de las empresas públicas lograron reducir el déficit de éstas, pero esta mejoría se vio superada por las mayores necesidades de financiamiento de la Administración Central y los gobiernos locales.

El financiamiento monetario del gobierno central fue casi tres veces mayor que en 1980. Debido a que la colocación neta de valores resultó negativa, los préstamos del Banco Central cubrieron de hecho un monto superior al déficit de la Tesorería.